

Decreto nº 20.647, del 6 de septiembre, creando la Escuela Nacional de Comercio de Mujeres de Rosario (Santa Fe), y dándole el nombre de “Capitán General Justo José de Urquiza”.

Buenos Aires, 6 de septiembre de 1945.

CONSIDERANDO:

Que la numerosa población escolar de la Escuela de Comercio de Rosario (Santa Fe) aconseja, para su mejor desenvolvimiento, independizar el turno de la tarde, destinándolo exclusivamente para niñas;

Que en el Inciso 478, partida 32, del Anexo “E” del Presupuesto recientemente aprobado para el año en curso, se ha previsto esta necesidad, estableciéndose el desdoblamiento de turnos de dicha Escuela; y asignándole carácter independiente al turno de la tarde, con la denominación: “Escuela Nacional de Comercio de Mujeres”, de Rosario (Santa Fe);

Que, al mismo tiempo, en dicho inciso figura la creación de cargos correspondientes al funcionamiento de la sección mujeres como nueva Escuela;

Que es conveniente que desde su iniciación el nuevo establecimiento sea designado con el nombre de una personalidad ilustre, a fin de que su evocación forme conciencia de que la vida actual de los argentinos es una continuidad histórica en el pensamiento y en el esfuerzo común de las generaciones;

Que, en tal sentido, la juventud, y particularmente los estudiantes, deben inspirarse en los ideales de los hombres que forjaron nuestra nacionalidad a costa de grandes sacrificios y con fe en la grandeza futura de la Patria;

Que el Capitán General D. Justo José de Urquiza “es la más alta figura de su tiempo; pugna de alma, por la paz interna y externa; organiza a su patria y culmina en estadista”;

Que su obra múltiple lo muestra como el fundador por antonomasia, vinculando su nombre a las más diversas cuestiones que hacen al interés superior del país en las horas iniciales de su organización, conquistándola definitivamente y “poniendo al período institucional ancha y sólida portada”;

Que a tan altos títulos suma los de ferviente propulsor de la cultura, “que contemplaba y resolvía como basamento de la organización institucional de la Patria después de la liberación”, a cuyas necesidades proveyó dotándola de los instrumentos necesarios a la consecución de sus fines. Son expresiones de su claro y previsor pensamiento de gobernante, en ese sentido, la fundación de los Colegios de Concepción del Uruguay

—estableciendo los primeros cursos comerciales con carácter permanente en el país y la enseñanza militar en las escuelas—, de Niñas, de Estudios Preparatorios, de las Escuelas Normales, del Museo Nacional de Paraná; la nacionalización de la Universidad de Córdoba y del Colegio de Monserrat; la creación de becas escolares y la celebración de contratos con sabios europeos que jerarquizaron los estudios;

Que fué constante su preocupación por todo lo referente a la tierra, su riqueza y población, estableciéndose durante su presidencia las colonias de Esperanza y San José;

Que propulsó en toda forma el progreso de la industria y el desarrollo del comercio, fomentando la actividad mercantil en sus diversos aspectos con la creación de Bancos e instituciones afines, de seguros, etc., incrementando las comunicaciones ferroviarias y postales y atendiendo a los problemas de la economía y de la moneda;

Que asimismo reglamentó en horas difíciles las aduanas nacionales, abrió los ríos interiores al tráfico mercantil, asistiendo a la constitución de las primeras empresas de transporte fluvial;

Que la ciudad de Rosario tiene contraída con el prócer una deuda de inmensa gratitud por los beneficios de toda índole que le significó su acción de gobernante y organizador, reflejada en la fundación del Banco Mauá, en su intervención ante el Gobierno Provisional, para que le fuera asignada la condición de ciudad que hoy ostenta con todos los atributos de derecho público y, por sobre todo, en la habilitación de su puerto, instrumento destacado de su sorprendente desarrollo, sin que hasta ahora se le haya rendido en ella el homenaje que reclaman tales merecimientos;

Que la legislatura de Santa Fe y demás Provincias lo declararon benemérito de la patria en grado heroico;

Que los títulos que destacan al Capitán General D. Justo José de Urquiza como una de las más grandes figuras del acervo nacional, constituyen ejecutoria ejemplar y es deber inexcusable de los poderes públicos exaltar su nombre y perpetuarlo para la devota consideración de los argentinos;

Por ello,

El Presidente de la Nación Argentina

DECRETA:

Artículo 1º — Créase la Escuela Nacional de Comercio de Mujeres de Rosario (Santa Fe), en base a la sección niñas de la actual Escuela de Comercio de la misma ciudad, que fija el Anexo "E" del Presupuesto vigente para el corriente año, en el Inciso 396.

Art. 2º — El presupuesto de la nueva Escuela será tomado del inciso correspondiente a la Escuela de Comercio de Rosario ya existente, en la parte que corresponde a la sección niñas, conforme al detalle en planilla anexa, y de la partida que, al efecto, acuerda el Inciso 478, partida 32, del Presupuesto vigente, con los cargos que se asignaron para el citado doblamiento en la distribución de la partida 1, del Inciso 479 (Inciso 478, partida 32) —decreto nº 18.891/945 del 20 de agosto de 1945.

Art. 3º — Dáse el nombre de “Capitán General Justo José de Urquiza” a la Escuela Nacional de Comercio de Mujeres de Rosario (Santa Fe).

Art. 4º — Comuníquese, publíquese, anótese, dése al Registro Nacional y archívese.

FARRELL
ANTONIO J. BENÍTEZ